

BIBLIOTECA
NACIONAL
HABANA

Marie Trevoſt
y
Johnny Walker

10¢

HEMEROTECA
PUBLICO



CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL



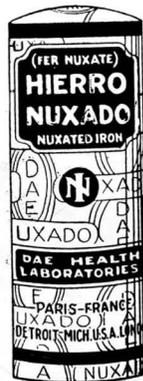
Lo que tú necesitas es hierro!

"Hierro que te traiga fuerzas, animo y gusto para la vida; deseos de trabajar y de gozar; hierro que robustezca tu sangre y te devuelva el optimismo y el bienestar. Para que vivimos si no es para disfrutar de la vida!

"Yo me siento siempre apto y alegre porque me cuido bien. Al primer asomo de debilidad tomo *Hierro Nuxado*. Es mi mejor amigo y protector. No es uno de esos cúralo-todos sino un producto precisamente para enriquecer la sangre y reparar el desgaste del sistema nervioso. Y ese es el efecto que tiene conmigo, como verdadero reconstituyente."

No se necesita tomar Hierro Nuxado por una eternidad para comprobar su efecto sobre organismos debilitados. Dos semanas generalmente bastan para percibir sus efectos. Todas las buenas droguerías lo venden.

HIERRO NUXADO
Poderoso Reconstituyente



118

CREMA DE AFEITAR

DETALLES, FRECUENTEMENTE, DETERMINAN AL INDIVIDUO. —CUIDE SU APARIENCIA, AFEITENSE CON Mennen

MENNEN

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

HEMEROTECA PUBLICO

ALFREDO T. QUILEZ, Director.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENING, Director Literario

FRANCISCO DIEZ, Gerente General.

OSCAR H. MASSAGUER, Administrador.

Publicado por *Sindicato de Artes Gráficas de la Habana*. Avenida de Almendares y Bruzón —Cable y Telégrafo "Carteles"—Teléfonos U-2732 y U-1651.—Número suelto, 10 centavos; atrasado, 20 centavos. —Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

¡Hace más fácil mi trabajo!



Ballena

PARA MAQUINAS DE COSER ENGRASA, LIMPIA, PULE



ECZEMA (HERPES)

Unguentine alivia el escozor y la irritación.

En las Farmacias

Pida muestra gratis a The Norwich Pharmacal Co. (Export Dept.) New York, E. U. A.

UNGUENTINE (en seguida!)

Compre un Tubo hoy



Para el hombre cuyo trabajo es duro, cuya labor requiere el uso y abuso de su musculatura, siempre expuesto a las lluvias y humedad, el **LINIMENTO**

DE SLOAN

es indispensable. Alivia dolores externos de todas clases con sorprendente rapidez. Aplicándose después de una mojada puede evitar funestas consecuencias.



MATA DOLORES de Cintura, Pecho y Espaldas; Colicis, Cañambres, Casarros, Ronqueros, Cláctico, Reumatismo, etc.

Ha respaldado Naciones. Puntos de venta.

NUESTRA PORTADA

Es, en verdad, una escena deliciosa la que hoy contemplarán nuestros lectores en la portada del presente número de CARTELES.

Escena que tiene por protagonistas a MARIE PREVOST y a JOHNY WALKER, dos actores que enriquecen bellamente los anales de Cine-landia. Ambos se han conquistado muy justamente la simpatía de innumerables cinómanos. (Foto Metro Goldwyn)

NOTAS Y NOTICIAS

Para seguir enriqueciendo valiosamente nuestra galería de cuentos internacionales, firmados por los mejores autores contemporáneos, en nuestro próximo número publicaremos un delicioso relato titulado El niño trocado.

Esta narración es una de las más delicadas e interesantes de la insigne escritora escandinava Selma Lagerloff, cuya pluma ha sido consagrada con el alto honor del Premio Nobel de Literatura.

El niño trocado tiene por base una poética leyenda del folk lore escandinavo, desarrollada brillantemente por la célebre autora, que ha sabido transformarla en un relato plétórico de interés, y que tiene el raro encanto de hacernos vislumbrar algunos curiosos aspectos de la vida y tradiciones, en las majestuosas regiones que ostentan al norte de Eu-

ropa sus montañas nevadas y sus casi fantásticos fiords...

Más adelante aparecerá también en las páginas de este semanario un cuento inédito en castellano, y que por su novedad habrá de interesar poderosamente a nuestros lectores.

Se trata de una producción de uno de los más famosos narradores americanos de hoy, cuyos relatos se publican en los principales magazines de los Estados Unidos, y son esperados siempre ansiosamente por el público.

Se titula Como se escribe una novela corta, y en ella, hilvanando un cuento de movida e interesante acción, con ligero tono humorístico, el escritor nos explica todo el secreto del éxito de sus novelas cortas, así como el sistema que le permite captarse la atención de millares de lectores.

PIDA 1 4 SIDRA ALDEANA



Crema DE AFEITAR Mennen

NADA PUEDE RECOMENDARLA COMO EL ENSAYARLA UNA SOLA VEZ

HEMEROTECA INVESTIGADORES

LLUVIA DE ASPIRANTES



MES DE ABRIL
AGUAS MIL
Y TODAS CABEN
EN...¡UNA
BOTELLA!

MASSAGUER
1925



CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

FUNDADO EN EL 1919 POR OSCAR H. MASSAGUER.



VOL. VIII

LA HABANA, ABRIL 12 DE 1925

NUM. 15

Los peligros económicos

HEMEROTECA
PUBLICO

Desde hace algunos años, se advierte en la juventud cubana un extremado decaimiento de ánimo, revelado en su indiferencia ante los excesos de las camarillas políticas adueñadas de nuestras instituciones de Gobierno, en las cuales parece haber desaparecido hasta el último vestigio de respeto a la opinión pública y a los intereses colectivos.

No obstante, nosotros creemos que tras esta superficial desorganización de la capacidad cívica, el patriotismo vive, adormecido quizás, indiferente, en su postroación, ante todos nuestros trastornos interiores, pero vigoroso todavía, capaz de alzarse con indomable ímpetu si algún peligro procedente del exterior amenaza nuestra soberanía nacional o la integridad de nuestra patria.

Desgraciadamente, nuestra mentalidad latina, de vidriosa susceptibilidad para alarmarse ante cualquier amago de agresión militar o solamente diplomática, carece de aptitud para comprender o para apreciar en su verdadero valor y trascendencia, los peligros de carácter económico.

Colocados como estamos en la esfera de influencia de la poderosa República norteamericana, nuestra suspiración patriótica se man tiene vigilante y quisquillosa ante toda reacción algo brusca de la vecina nación, en la que podemos suponer el más leve propósito de fiscalizar nuestra conducta o influir en el manejo de nuestras instituciones domésticas.

La Enmienda Platt, con sus posibles interpretaciones desfavorables al mantenimiento de nuestra independencia, en caso de graves trastornos políticos o administrativos en nuestra vida interior, ha provocado ya torrentes de literatura, más o menos declamatoria, encaminada a encender nuestra indignación contra este constante peligro de ingerencia.

Más, cuando ponemos nuestra atención en la difícil situación económica a que hemos llegado arrastrados por nuestra inexperiencia colectiva, por la incuria y corrupción de los gobernantes que hasta este momento hemos padecido, aquella alarma se nos antoja peculiar.

Semejante a la del niño abandonado en un bosque, aterrado por la posible aparición del *coco*, e indiferente en cambio, ante la presencia real de un animal carnívoro, presto a saltar sobre él para despedazarlo.

La Enmienda Platt, agregada como apéndice en nuestra Constitución, es la garantía reservada para sí por los Estados Unidos para justificar internacionalmente cualquier medida a que se vieran compelidos en caso de agresión a Cuba por parte de una potencia extraña o de grave perturbación interior en nuestro país, capaz de interrumpir la marcha de su actividad económica.

Desde el momento en que los cubanos asumimos la dirección y responsabilidad de nuestros destinos nacionales, los hombres de estado y los hombres de negocios de aquel país vieron con toda claridad el proceso de subordinación paulatina, llamado a cumplirse fatalmente, dadas nuestra pobreza y nuestra ignorancia, en virtud del cual, por propia iniciativa, principalmente, los mismos cubanos habríamos de anudar las cadenas de una verdadera esclavitud, al poner en sus manos, con título de dominio, todas las fuentes de sustentación económica en que descansa nuestra vida.

Como instrumento de influencia efectiva, ¿para qué quieren los Estados Unidos, ahora, la Enmienda Platt?

Sujetos a sus pies nos tienen, ligados por el grillete económico.

Toda nuestra riqueza nacional descansa en la producción de azúcar; y nuestro único gran mercado se encuentra en los Estados Unidos. Allí, se le fija el precio; allí, se determina la posición que debe ocupar en la competencia con el azúcar procedente de otras partes y de producción nacional, mediante las tarifas aduaneras.

En tanto este problema se debate en el terreno puramente económico, el azúcar cubano se defiende más o menos ventajosamente y nuestro equilibrio financiero se mantiene.

Pero, ¿se comprende lo que podría ocurrir el día en que el gobierno de aquel país tuviera necesidad o deseo de doblegar nuestra voluntad ante cualquiera pretensión suya y dirigiera una ofensiva contra este artículo, de cuya venta depende hoy toda nuestra existencia colectiva?

A consideraciones semejantes se presta el problema de nuestra alimentación.

La producción agrícola cubana ha sido puesta en ruina por el cultivo de la caña.

Actualmente, más de las cuatro quintas partes de los artículos alimenticios consumidos en Cuba, son traídos de fuera y casi todos de los Estados Unidos.

Y, como complemento de las dos circunstancias anteriores, la mayor parte del capital invertido en Cuba es propiedad de ciudadanos de la mencionada República.

Suyas son casi todas las fincas azucareras y tabacaleras; algunas empresas de ferrocarriles, casi la totalidad de los bancos, así como un crecido número de empresas mercantiles e industriales.

En sus manos está, por consiguiente, todo el mecanismo de nuestra existencia económica. Ellos poseen las principales fuentes de producción de la riqueza de Cuba.

Ellos nos compran la mayor parte de nuestros productos y ellos nos venden la mayor parte de los artículos destinados a nuestra alimentación.

A ellos estamos subordinados por todos estos vínculos y, verdaderamente, nuestra condición es semejante a la de un menor cuyos intereses estuvieran encomendados por entero a la buena o mala voluntad de un tutor, con autoridad suficiente para administrar según su conveniencia o su deseo.

¿Podemos los cubanos declararnos conformes con esta peligrosa situación y aceptarla como definitiva?

De hecho, tras la apariencia de una independencia política más o menos efectiva, hemos caído en una real esclavitud económica, más peligrosa para nuestro porvenir, como comunidad étnica, que cualquiera situación ostensible de supervisión gubernamental.

Nada hay tan urgente para la actual generación cubana como disponerse a reconquistar todo el bien perdido por nuestra inexperience y laxitud.

Pero, preciso es tener en cuenta que, para las rudas campañas de esta empresa nacional, no es necesario desplegar banderas ni batir tambores; sino templar nuestra voluntad, vigorizar nuestro carácter y disciplinar nuestra conducta por medio del trabajo y el estudio.

La Guitarra y el Jazz Band

por E. Gomez Carrillo

Yo que estaba tan contento, figurándome que la comedia de Robert Dieudonné no era más que una de esas delicadas

fantasías que nacen para darle la vuelta al mundo en alas de la ligereza parisiense, y para llevar a todas partes un reflejo irisado de lo que es la suave, la risueña, la tolerante sensibilidad del bulevar...! Pero ahora resulta que es necesario ser muy frívolo para no ver lo que hay en el fondo de esas escenas de simbolismo trascendental.

En donde vosotros sólo veis ingenio—nos dicen los exégetas de la escena—nosotros descubrimos un paralelo digno de Plutarco, entre el alma de la ciudad y el alma de la aldea, entre las deformaciones parisinas y la fragancia provinciana, entre la fiebre perversa y la pasión natural.

Luego exclaman:

—El título lo mismo os indica que hay allí algo de honda filosofía.

La obra, en efecto, se llama "La Guitarra y el Jazz-Band"... ¿No comprendéis? Pues es como no estáis en el secreto del lenguaje de los ritmos; es porque sois distraídos, es porque pertenecéis a la raza despreciable de los que sólo van al teatro para divertirse. Si no fuésteis así, sabríais que la guitarra es el sentimiento tradicional, la nota sincera, la armonía del corazón eterno, la verdad vibrante. Y sabríais asimismo que el Jazz-Band es la moda de lo que refulgura y pasa, de lo que atrae con su aspecto exotérico, de lo que encarna la novelaría aloca y artificiosa. Estela es la guitarra, cuyas cuerdas se estremecen al primer contacto del amor... Martina es el Jazz-Band algo escandaloso, que en vez de embriagarse con sus melodías, se aturde con su barullo.

En medio de Martina y de Estela, que podrían ser hermanas, pero que no son más que cuñadas, se halla un hombre que no está simbolizado por ningún instrumento. ¡Ah! Claro que también hay en la sombra, para que nada falte, un marido burlesco. Pero esta vez resulta necesario confesar que la mujercita infiel tiene, si no razón, al menos excusa y hasta perdón. Ese esposo invisible, hijo de un rudo campesino, no se da cuenta de los mil encantos, que hacen de su señora una especie de Reina de Saba de los *dancings*. En el fondo, más vale así, pues estoy convencido de que, si en vez de abandonarla

Uno de los grandes éxitos de la presente season teatral de París, ha sido el estreno de una bella comedia moderna de Robert Dieudonné, titulada La guitarra y el Jazz Band. En esta crónica alerta y deliciosa como todas las suyas, Enrique Gómez Carrillo nos habla de esa nueva obra.

para ir a buscar las huríes del profeta en tierras musulmanas, se hubiese mostrado más rendido que Medor y más fiel que Ariodante, lo mismo habría tenido que conocer lo que se llama la amargura conyugal. Martina, en su calidad de Jazz-Band enloquecido por el tango argentino y el *shimmy* yanqui, tiene por fuerza que ser culpable. No hay más que verla, en el primer acto, en sus salones suntuosos, rodeada de ese Todo-París, que se compone de rusos, de persas, de ingleses, de americanos, de chinos y de heimatios, para descubrir, en su coquetaría cosmopolita, el germen de las mayores liviandades. Lo que en ella va a sorprendernos más tarde no es que tenga una aventura, sino que no tenga mil. Su mismo suegro, el señor Portereau, aunque ingenuo, no se hace grandes ilusiones sobre el carácter de su linda nuera, y por eso, después de asistir a algunas de sus fiestas, abandona la capital en compañía de su hija Estela, que es la inocencia hecha colegiala, y va a refugiarse en su castillo, a la sombra de los altos muros honrados que jamás han oído hablar en japonés, ni cantar en negro.

—Allá que su marido vea cómo se las arregla con esa loca—piensa el adusto provinciano.

El marido, ya lo hemos dicho, desdendiendo las caricias a la última moda de Montmartre, se marcha a

la Argelia, y exige que su esposa, para no arruinarse, deje su casa parisina y se resigna a vivir en la aldea, al lado de su cuñadita Estela.

En el segundo acto nos hallamos en la casa solariega del señor Portereau, donde Martina y Estela mezclan en secreto las armonías contradictorias de sus almas. Un joven muy distinguido, que vive por casualidad en una playa vecina, va a visitarlas todos los días. Los espectadores comprendemos en el acto que ese señorito es el cómplice de Martina. Ni ella ni él lo ocultan. Pero Estela, que es la pureza y la inocencia, no ve nada. Digo, sí, ve mucho, por el contrario; ve con ojos de fuego; ve lo que no existe, y atribuyendo a ese Tenorio algo ridículo, todas las virtudes de los héroes que ha admirado en las películas sentimentales, se enamora de él como una protagonista de Griffith. El mismo señor Portereau, pensando en lo difícil que es casar a las niñas provincianas, cobra afecto al entrometido y lo invita a que se considere como de la familia.

¡Peor para la frívola Martina!, pensamos todos. Porque lo natural es que la ingenua venza a la coqueta en el último acto, que es el acto de las bodas. Y además, ¿no asistimos al nacimiento de la pasión regeneradora en el pecho de ese aventurero? Al verlo en la biblioteca del castillo al lado de Estela; al oírlo hablar con ternura de la existencia

del hogar, al notar cómo sus manos acarician las de la muchacha enamorada, un leve murmullo de duo a la antigua usanza nos halaga. La música de la guitarra va a triunfar.

Peor para el jazz-band aturdido, escandaloso, incoherente y embustero.

Pero, no... pero, no... En el último acto asistimos a la escena en que el señor Portereau, informado por un tal Emilio de que Martina ha cometido la infamia de introducir en aquella santa casa a su amante, la echa a la calle.

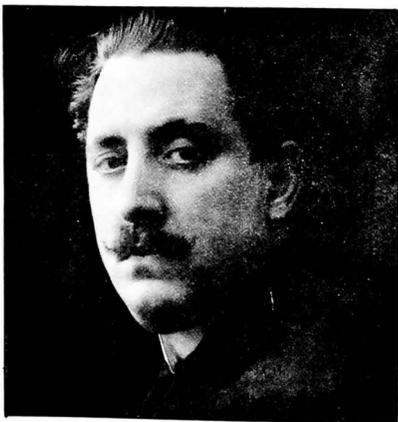
—¡El honor de mi hijo!—exclama.

—Eso no—contéstale la esposa libre—, eso no. El hijo de usted está viviendo con una cantadora argelina, sin acordarse ni de mí ni de usted...

Y se marcha... Y todos nos preguntamos si Crancelin va a dejarla ir sola para permanecer al lado de la niña pura o si va a seguir a la mujer perversa. Estela, angustiada, inquieta, no sabe si debe esperar o desesperar. ¿Se irá?... ¿No se irá?... ¿Si se va—piensa—me mató"? Y se va... Corre tres la parisiense que encarna la gracia ligera, abandonando a la provinciana que simboliza la pureza ardiente... ¿Es, pues, el vicio el que triunfa?

No. Aunque la pieza no tiene más que tres actos y aunque el telón ha caído, aún hay un epílogo. Es el melodrama, después de la comedia. Una plaza de aldea por la cual pasa el ferrocarril... Dos sombras enlazadas que esperan el tren de las doce de la noche, para huir... Lluvia... De pronto, otra sombra que surge, anhelante, temblorosa... No tardamos en reconocer a esos tres personajes... Martina y su amante, se murmuran palabras febriles. La pobre Estela, abandonada, sólo piensa en morir... El tren se acerca... Entonces Estela se prepara para precipitarse bajo sus ruedas... Pero Crancelin lo adivina... Crancelin corre hacia la niña, la salva y se alja con ella... La guitarra ha triunfado. El jazz-band huye, solo, en busca del ruido de París...

La obra es agradable, muy agradable, y muy entretenida y muy fina, y muy parisiense. En ciertos momentos, hasta se siente en ella un soplo de poesía íntima, a la vez delicada e intensa. Y nada digo de su arte exquisito. Aun en escenas menos reusitas, como la última, hay arte. Lo que no hay es simbolismo, ni filosofía, ni intenciones trascendentales.



Écos Teatrales



Este terrible batallón que esgrime sonrisas y curvas mortíferas nos amenazará en breve desde el escenario de nuestra máximo coliseo, desafiando el buen éxito de la compañía neoyorquina que nos visita.

(Foto Fishbaugh)



HERMENEGILDO XERCABINS, notable violinista, primer premio del Real Conservatorio del Liceo de Barcelona, que próximamente ofrecerá algunos conciertos en la Habana.

(Foto Amer)

ANNETTE LORD, una de las primeras figuras femeninas de la compañía de Don Lan-



ELENITA MARTINEZ, bella artista cubana, de quince años, que ha recibido proposiciones para actuar en uno de los más importantes estudios cinematográficos de California.

(Foto Rómulo)



ROFE PONLLIOT, que secundó valiosamente la labor de Don Lanning en la compañía que este dirige.

ning, que debutará el sábado próximo en el Teatro Nacional (Foto Foster)



El Hombre que no Podía Aprender por Terencio Molnar

Versión para CARTELES por Gonzalo G. de Mello.

ALLA, en una de las barracas del Parque de Diversiones, acostumbraban tener un hombre anacardor, uno de esos graciosos profesionales que pregonan las excelencias del espectáculo. Tenía también un nombre estrambótico: Zavótzki. Ahora bien, este Zavótzki era un vago, un truhán, siempre metido en lios y riñas. Se divertía en apalea pacíficos burgueses. Robaba cada vez que podía y podía muchas veces. En varias ocasiones se vio envuelto en casos de puñaladas. Aparte de todo eso era, sin embargo, un buen sujeto y su esposa lo quería entrañablemente.

Esa esposa era sencillamente una pequeña esclava. Hasta la edad de diez y siete años desempeñó funciones de criada hasta que un día—un domingo franco—encontró al tal Zavótzki en el Parque.

El pregonero se destacaba con su ridículo y pintoresca traje a dos colores, rojo y amarillo. En la cabeza llevaba una gran pluma de pavo. Su verbo inagotable hacía desternillarse de risa a la gente menuda, y, a veces, hasta a las personas adultas. El carrousel donde estaba empleado Zavótzki era el más favorecido por las niñas.

Fué allí donde la ingénua pequeña esclava puso sus ojos por vez primera sobre Zavótzki, y lo estuvo contemplando hasta que se terminaron los espectáculos. En la casa la estuvieron esperando en vano, pues el caso es que se pasó la noche fuera y por la mañana no se arrevió a hacerle frente a la señora.

Desde esa noche no se separó de su fascinador amante y terminó para ella el oficio de sirvienta. Y como era una tan linda, buena y dócil criatura, Zavótzki un día la llevó al Juzgado y la convirtió en su legítima esposa.

En cien millas a la redonda no había picado más redomado que el charlatán protagonista de este cuento. Algunas veces trabajaba, atrayendo gente en algún espectáculo o anunciando artículos en una vidriera. Pero esas veces eran las menos. En ocasiones se pasaba meses enteros viviendo del juego, mejor dicho, de las trampas con que rectificaba los caprichos del azar, estando a otros tipos de su laya. De vez en cuando, por alguna ratería frus-

Este es un cuento para ser relatado por una madre viuda a sus hijos, cuando quiera enviarlos a dormir. También puede servir, en el mismo caso para que los niños buenos adormezcan a sus cansados mayores en las largas noches de invierno. Debe ser contado sencillamente, sin énfasis, más de prisa al comenzar, como si se tratase de un verdadero cuento; luego, a medida de su desarrollo, relátese lentamente, casi en voz baja. Siempre al terminar, la persona a quien se le ha contado habrá caído en profundo sueño.

EL AUTOR.

trada, lo metían por algunos días en la Cárcel. Entonces su mujer se pasaba los días llorando y por las noches, aunque sabía que él no iba a venir, mullía cuidadosamente la mitad del lecho, como si su marido fuera a aparecer de un momento a otro, Zavótzki entraba fiero y altivo a la prisión, pero una vez solo en su celda lloraba amargamente y maldecía su mala suerte, en silencio, para que no lo oyeran los guardias.

En el hogar nunca había dinero suficiente. Cuando no lo había en absoluto, Zavótzki se sentía avergonzado, pero disimulaba su malestar. Afectaba indiferencia delante de la linda y pálida esclava cuando ésta no tenía más que un mendrugo de pan para cenar. Solía entonces gritarle a la infeliz, con gran aparato de cólera:

—“¡Eres tú, la que despilfarras el dinero, tú!”

Y la cara pálida se alzaba hacia él, en silencio, triste, a punto de estallar en sollozos. Entonces Zavótzki le sacudía el puño delante del rostro:

—“Atrévete a llorar y te rompo todos los huesos del cuerpo”.

Y luego se iba, dando un gran portazo, a ocultarse en cualquier parte y llorar toda la noche. La esclava no se atrevía a llorar, aún estando él ausente, porque se lo había prohibido y, además, porque eso no es difícil para las mujeres. Se querían mucho pero Zavótzki no hablaba nunca de eso. Tampoco hablaba de que casi no comía para que ella siempre tuviese siquiera el menudro aludido.

El truhán, en ocasiones como la relatada, se desahogaba apellando a un portero o tirándole piedras a un policía desde lugar seguro.

Una tarde de un sábado, después de perder a las cartas todo su dinero, a pesar de sus fullerias, con un camarada a quien protegía una suerte loca, Zavótzki se dirigió a las cercanías de una fábrica para asaltar a un pagador que acostumbraba pasar junto a una zanja propicia pa-

ra emboscadas. En vano esperó Zavótzki, apretando el mango de su inseparable cuchillo de cocina. Se hizo de noche y el pagador no apareció. La partida de cartas fué la causante de que no calculase bien la hora. Maldito vicio, el juego. He ahí como hace perder una cita importante a cualquier ciudadano.

Zavótzki abandonó su escondite y subió al terraplén de la vía férrea cercana. Dos lágrimas corrían por sus sucias mejillas. De pronto sonrió horriblemente, exclamó: ¡Julia! Julia!—este era el nombre de su esposa—y empujando con ambas manos el cuchillo se lo clavó en el corazón. Murió casi en el acto y rodó por el talud, dejando escapar de sus bolsillos un paquete de naipes sobados y de sus labios el nombre de su tímida pequeña esclava: ¡Julia! Julia!

II

Enterraron a Zavótzki en una zanja con honores de sepultura en el tramo de pobres del Camposanto, y no es preciso jurar que el Arzobispo no ofició en sus funerales. Pero su esposa estaba allí con un vestido negro hecho a toda prisa durante la velada.

Todos los vecinos de la casa de inquilinato consolaron a la pálida Julia diciendo: “Dios es grande, porque así liberta de sus verdugos a las mujercitas buenas.—Usted es joven todavía.—En gracia esté—pero mejor es que haya sido así—hágase la voluntad del Señor—usted es joven todavía”.

Julia asentía, asentía con la cabeza, asentía con sus ojos desolados, y hasta les dió la razón diciendo: “Gracias, señora Encargada, es usted muy buena; gracias, Doña Sofía; gracias, señora Braun; todos ustedes son muy buenos conmigo; gracias...”. Estaba, delante de todos, avergonzada de querer al bribón que la mataba de hambre. En verdad, era una vergüenza. Y al día siguiente del sepelio la viuda se puso a la tarea de formar con pe-

queños trapos pequeñas camisitas y otras cosas, porque ella sabía que daría a luz al mes siguiente.

Zamparon a Zavótzki esa tarde en el cementerio pero no permaneció en la fosa sino hasta el filo de la media noche. A esa hora apareció siempre un carro grande, una especie de jaula como la de la Policía, destinada a llevarse a los pobres diablos que mueren por su propia mano. Pues es bueno saber que los suicidas no son arrojados inmediatamente al Infierno; primero se les conduce al Purgatorio, para investigar su conducta terrenal y determinar lo que debe hacerse con su alma. Porque muchos de esos infortunados, tras un ligero sumario, son facturados por sus merecimientos al Paraíso.

Por lo tanto, allá iba Zavótzki en la jaula, tan parecida a la que lo llevó en vida tantas veces a vivaquear en prisión. A su lado iba un individuo mojado de pies a cabeza, que había buscado la muerte en el agua del río; enfrente les hacía un visaje una mujer con una cuerda al cuello, una infeliz que se había colgado por amor... Los dos presos restantes no presentaban señales de violencia visibles: habrían muerto por veneno o gas. Zavótzki ocupaba doble espacio en la ambulancia a causa del mango del cuchillo clavado en su corazón.

La ambulancia volaba a través de la noche y de la bruma, en dirección a la Penitenciaría celestial, tras el galope furioso de los caballos. Unos minutos, y la ambulancia se detuvo de pronto, sin esfuerzo, frente a un gran edificio de aspecto oficial y siniestro.

Los pasajeros bajaron y fueron conducidos a una antecámara desprovista de todo adorno, donde se les convidó a pasar. A poco surgió un individuo que usaba grandes lentes y que por su aspecto parecía un ujier de Andalucía. Uno a uno fué introduciendo a los precitos en la estancia contigua. Zavótzki apareció el último, ante un severo funcionario.

—“¿Su nombre? — preguntó el personaje adusto, sin levantar los ojos de un gran registro acribillado de casillas.

—“Andrés Zavótzki, señor”.

—“¿Su edad?”

—“Cuarenta años”.

El funcionario se dignó mirar al interrogado.

(Continúa en la pág. 24.)

De Cinelandia



Aunque las piernas femeninas constituyan un delicioso artefacto, no es conveniente mostrarlas en todas partes. Por no seguir este sabio precepto la deliciosa DIANA MILLER fué víctima de mil tribulaciones en un pueblecito del Oeste.

(Foto Fox)



(Foto First National)

No se puede negar que el cine es muy instructivo... En esta escena, por ejemplo, BESSIE LOVE y RICHARD BARTHELMESS nos muestran los últimos perfeccionamientos de una ciencia que casi todo el mundo... se jacta de conocer a fondo.



No crean ustedes que en esta fotografía aparece algún caribe caracterizándose de bataclana... Es nada menos que NORMA SHEARER, tal cual la veremos en una película que nos prepara.

(Foto Metro Goldwyn)



He aquí a la linda MAE MURRAY, en una de las escenas de La Viuda Alegre, gran producción que está filmando actualmente, bajo la sabia dirección de Erich Von Stroheim.

(Foto W. Lynch)



Nuestras Entrevistas

Hablando con el
Dr. Carlos Miguel de Céspedes
por Arturo Alfonso Roselló

LA vida laxa—que diría Mañach—la abulia isleña, la pereza del trópico, me alejó de esta noble tribuna. Y al regresar siento cómo el ocio entorpece y como la inactividad atrofia los recios impulsos creadores. Desde que no os hablo, mis queridos amigos, o más bien, desde que no os transmito periódicamente los decires de otros, en prosas frágilmente mías, ese mar ondulante de la actualidad pública ha tenido sus cambiantes a veces susurradores y a veces trágicamente bravíos. Hombres y hechos dignos del comentario, de la interrogación premiosa, del terco empeño entrevistista, huyeron de mi alcance en estos días fugitivos ajenos al pensar, en que hundí mi alma en abstracciones sosegadas cultivando la soledad egolátra llena siempre de espejismo y de visiones.

Hace días, semanas más bien, acaso meses, llegué a la morada del doctor Carlos Miguel de Céspedes. En un salón amplio y austero, entre armaduras historiadas, enterrado en cojines de una muelle voluptuosidad acogedora, aguardé al hombre activo que, más allá, entre sujetos subalternos circulaba con desembarazo y gesto fácil, revisando expedientes, esbozando planes, dictando cartas de eficacia mercantil, ejerciendo, en resumen, sobre su vasta hacienda, una áspera y sólida superintendencia visual.

Este salón—lo digresión no la renuncio—abruma. Dentro de él todo espíritu se encoge, se achica, limita su vuelo. La pupila no puede fijarse con éxtasis atento en cosa alguna. Es un tumulto, una promiscuidad, una exhuberancia que irrita. El bric-a-brac exacerbado, compacto, confuso pende del techo, se agolpa en las paredes, fluctua y ondula como una marea embellecedora en torno de nuestra sensibilidad adormecida.

Es la primera sensación de fortaleza y de bravura que la personalidad del doctor Céspedes encaja en nuestro ánimo. Solo un alma habituada a imponer orden y disciplina en el tumulto puede gozar de la armonía estética en un medio de tan desordenada grandeza.

Paso a un despacho anexo. Y el

contraste de sencillez y de simplicidad desnuda y clara, serena mi espíritu. El doctor Céspedes está ante una mesa, rubricando talones, sancionando hechos, encauzando su actividad de ese día. Es, indudablemente, un hombre creador. Posee la impulsación ejecutante, el dinamismo viabilizador que reduce la bella teoría a práctica victoriosa. Tiene el carácter, tiene la energía, tiene la voluntad. El Gobierno que se avvicina y que se instaurará el 20 de Mayo confía al doctor Céspedes la cartera más creadora: la de O. P. Si el doctor Céspedes maneja el oro público como manejó el propio, será un excelente funcionario. No ahondo en la rigurosa moral, ni pretendo que ese dinero se administre con una pulcritud celosa y timorata. Desconfío de los puros. Unicamente espero, y esa esperanza me conforta, que el doctor Céspedes construya, cree, realice, es decir: que aun cuando invierta con largueza los fondos que el presupuesto señala, después de esa inversión la obra espléndidamente exista y quede. El país no quiere un funcionario escrupuloso, depurador, acumulativo. Porque ese funcionario se va y el dinero que acumuló se lo roba el siguiente. Hay que dejar la obra por que la obra permanece, subsiste, y su utilidad alcanza a todos, sin que la rapacidad de un nuevo régimen pueda alcanzar a destruirla.

II

El doctor Céspedes se expresó auctóricamente:

—No sé, de fijo, hasta qué punto deba hablar con referencia a un cargo que en la actualidad no poseo. . . El general Machado, de modo oficial, aún no ha dicho cuál será su primer gabinete.

Sonrei discreto, sin inquietarme ante el obstáculo.

—Es obvio. Yo le interrogo a pesar de eso. Usted no será rey y sin embargo, yo por una curiosidad morbida, le pregunto que haría, si amañeciera rey de España.

Cedió, acaso seducido por el dulce halago monárquico.

—Si el general Machado me otorgara el honor de formar parte de su gabinete, confiándome la Secretaría

de Obras Públicas, procuraría en ese cargo desenvolver la misma actividad que he desenvuelto en mi vida. Me parece que las declaraciones de principio son nulas. Nadie cree en ellas. La opinión desconfia mucho de los programas. Por eso lo necesario es actuar, hacer cosas, conquistarse la fé y la adhesión pública en la práctica.

La Secretaría de Obras Públicas es, acaso, entre nosotros, la más trascendente. De su acción depende, en gran escala, nuestra vitalidad económica. Lo primero que yo acometería, por tenerlo ya hondamente estudiado, es la construcción de la carretera central. Desde febrero del pasado año el general Machado me confió, con interés activo, que estudiara el problema y que le sometiera a su aprobación un plan. En el acto solicité y obtuve la cooperación de la Cancillería cubana que, por medios de sus cónsules puso a mi alcance cuantos datos referentes a caminos pudieran facilitar mi empeño. He recibido de todos los países informes, memorias oficiales, planos viales, sistemas constructivos, presupuestos y detalles económicos: cuanto, en fin, pudiera necesitar para hacer un estudio minucioso. En materia de carreteras no tengo nada que indagar. Por consiguiente, una vez con la facultad ejecutiva, yo emprendería sin demora la construcción de la carretera central. El trazado debe ser recto, obviando las desviaciones innecesarias y sin atender al interés determinado de clases ni de particulares. Hasta ahora ni una sola carretera se ha construido cuyo trazado original no haya sufrido modificaciones. Las influencias políticas han requerido siempre y obtenido al fin una desviación ilógica, que resulta más costosa al erario y que lesiona el interés de la comunidad, puesto que si es posible llegar a una población a otra en menor tiempo y con un menor recorrido, nada justifica que no se haga de ese modo. La construcción debe ser de granito sobre base de concreto y con un ancho de seis metros que fué el acordado en el último congreso internacional de caminos.

El objeto a perseguir es que las seis capitales de provincia queden enlazadas centralmente por una vía an-

cha y recta que sólo tenga aquellas desviaciones exigidas por las condiciones topográficas. Este camino central puede servir de arteria a una multitud de caminos locales que se extiendan preferentemente al mar. La obra, según el plan mío, y los propósitos del general Machado, debe hacerse por administración, sin hipotecar económicamente nuestra hacienda, concertando nuevos empréstitos, o consignando sumas considerables en cada presupuesto. Es así una obra cooperativa que, por su magnitud y por su trascendencia ha de encontrar la solaridad de todas las clases económicas.

Yo estaré siempre opuesto a la construcción de caminos de simple macadam, pues éstos no son permanentes. Nuestras aguas torrenciales y nuestros vehículos de llantas primitivas, los destruyen rápidamente, de la misma manera que el tráfico moderno de automóviles y camiones los desintegran. Mi propósito es que se utilice en la Vía Central y en las otras que puedan estimarse como vías principales, exclusivamente el granito con base de concreto, utilizando concreto armado con malla metálica en aquellos lugares en que el subsuelo no tenga la debida consistencia para soportar el tráfico a que va a estar sometido. Yo aseguro que es un ideal del general Machado—ideal que realizará durante su Gobierno—que la República tenga más fáciles y mejores medios de comunicación, los que, a más de beneficiarnos económicamente, impulsará al progreso de la nación de un modo decisivo.

III

El problema del agua—continuó el doctor Céspedes—tiene, igualmente, una prioridad en mis gestiones. Su solución la encuentro fácil y sostengo que hasta hoy nuestras autoridades sólo han pecado de inhabilidad y de inercia. Conservo una fotografía, conmovedoramente cómica, que se relaciona con el problema del agua. Se ve a Zayas, se ve al señor Carrera se ve a otras autoridades y a otros técnicos, curvados, con majestad augusta, sobre la taza de Vento. Y debajo, en el periódico donde se insertó, este párrafo explicativo: "El presidente de la República

(Continúa en la Pág. 25)

Notas del Cine



Una de las siluetas deliciosas que aparecen en la escena del baile de artistas de *El destino de una mujer*, producción dirigida por el justamente famoso Robert Vignola.



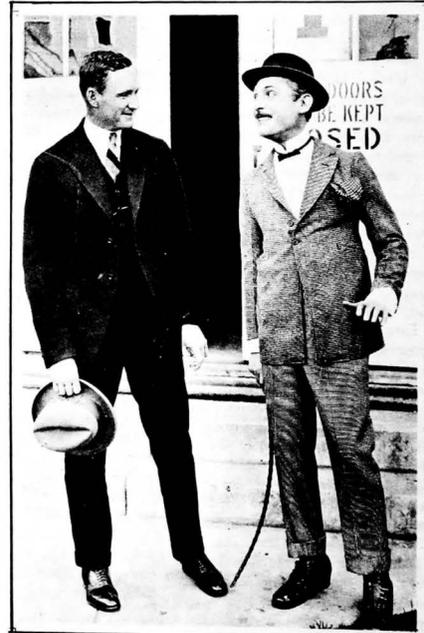
BETTY BRONSON, bellísima y joven actriz, a quien James M. Barie, autor del célebre cuento *Peter Pan*, acaba de elegir entre millares de artistas, para la interpretación del papel principal en la versión cinematográfica de su libro, llevada a la pantalla bajo la dirección de Herbert Brenon, en los estudios de la Paramount.



Vemos aquí a los célebres actores CONRAD NAGEL y MARGUERITE DE LA MOTTE, en una de las más recientes películas de la Metro Goldwyn.



(Foto Metro Goldwyn)



WALTER JOHNSON, el famoso jugador de base ball del Washington, fué recientemente a visitar su amigo LEW CODY, en los estudios de la Metro Goldwyn, encontrando a este actor pintorescamente ataviado.

El Pomo de Caramelos

por Carlos Montenegro

El viejo carpintero, clavando la última puntilla en la tapa del ataúd sonrió beatíficamente.

—¡Qué caray!—dijo sacudiéndose las mangas de la camisa. Por lo menos éste no es el de la *lechuzca*.

Desclavó de nuevo la tapa, limpió las virtutas que habían quedado en el fondo del cajón de pino blanco y, echándose al hombro, atravesó el patio del *solar*.

Las vecinas le vieron primero subir la escalera fina y desvencijada con el paso inseguro de sus setenta años, luchar después con una *tendedera* llena de ropa blanca que se le atravesó en el camino y entrar, por fin, en el misérrimo cuartocho donde diez ojos de muchachos famélicos lo miraron estúpidamente.

El padre, sentado sobre un baúl cubierto de etiquetas de hoteles y aduanas, estaba inmóvil, con la cabeza cana entre las manos. Una muchacha mayorcita, de unos quince años, pretendía amortajar a la muerta: la madre, algo rígida ya.

—Don Juan, no hay que amilanarse, hombre—dijo el carpintero echando la carga al suelo.

El padre levantó, como empujado por un resorte, la cabeza, miró hacia el recién llegado, y después con lentitud, muy paso, se volvió hacia la cama. Contemplando a la muerta, dijo:

—Es usted, Don Matías...

—Pero hombre ¿qué es esto?, no se amilane usted—repitió el carpintero sacudiendo ligero los hombros—cosas de la vida. Mire, le he hecho esta caja porque...

Como no había pensado el discurso no halló la palabra necesaria: todas le parecieron duras. La muchacha lloraba quizás por vez primera en aquel día. Los dos viejos se estrecharon las manos.

—Gracias—dijeron ambos a un tiempo.

El mayor de los chiquillos se dirigió a prisa a la hermana y en voz baja le dijo:

—Oye María ¿por qué no le pides dinero a ese hombre? Tengo hambre.

—Cállate... ¿No ves a tu madre muerta? respondió esta en voz baja también.

—¡Tengo hambre!—tornó a decir el muchacho enfurecido—¿Lo oyes? Tengo hambre. Pídele.

El padre alzaba la voz para que no lo oyese el extraño.

—Bueno, Don Juan—dijo el car-

El cuento que insertamos en esta plana, es el segundo que publica Carlos Montenegro, joven y brillante, aunque ignorado, escritor que actualmente se halla cumpliendo condena en el Presidio Nacional. Hace poco, nuestro colega Social lo dió a conocer al público con un relato que llamó poderosamente la atención en nuestros círculos literarios, por sus raras cualidades de vigor y originalidad.

pintero—ya sabe? paciencia. Me voy a trabajar.

Al irse dejó en las manos de uno de los chicos un real. El mayor, apenas salido el carpintero, ya se lo había quitado.

—Papá, voy a la bodega—dijo saliendo.

—Compra pan de ayer—gritó la hermana—dan el doble.

El muchacho atravesó la casa mirando con hosquedad a los vecinos compadecidos y ya en la bodega empezó a dar con el dinero en el mostrador; pero viendo unos pomos de caramelos expuestos sobre la vidriera, se quedó quieto, poniéndose muy pálido: ¿sí pudiera coger uno?

El bodeguero peleaba con un borrracho en la cantina, nadie más había en el local.

Torpeamente, mirando a los que discutían, con los ojos muy abiertos, buscó a tientas. Su mano de diez años se movía en el vacío incendiado.

No obstante estar blanco como la cera, el incendio le llegaba al

rostro. Por fin alcanzó el frasco. Cuando lo ocultó entre las ropas, las piernas se negaban a sostenerlo y en el labio inferior le ardía la fiebre de una palpitación.

Pidió inmutado al bodeguero el pan viejo. Ya en la escalera de su casa se detuvo y sacando con precaución el pomo de vidrio, lo miró con pasión. Cuando uno roba siente que lo robado es más de uno que si se lo regalaban o lo hubiese adquirido honradamente; está claro, en ello hay más que la simple propiedad. Puede ser que algo por el estilo, sienta el que goce de la mujer ajena.

El muchacho acarició el frasco y como desdichadamente ya había estudiado, leyó en la tapa de latón. "Para abrirse hágase un agujero en donde indica la señal".

Ocultando el robo entró en el cuarto.

—Aquí está el pan, dijo.

—Mira Luisito—opinó la hermana—vamos a dejarlo para luego. Ahora vamos a rezar, que enseguida se llevan a la pobre mamá.

Otoño

por Jaime Torres Bodet

Bajo la mies cortada, camina el carro lento de la hacienda, y hundidos hasta el tobillo en ella, los muchachos del pueblo ven la primera estrella nacer en el crepúsculo, como un presentimiento.

En todas las ventanas asoma una doncella a presenciar su paso... Va aquietándose el viento y la tarde se ahonda, melancólica y bella. ¡Otoño! un oro dulce que dora el pensamiento.

De codos en la yerba, un muchacho levanta una canción... En ella no se sabe si canta el placer o la angustia, la alegría o la muerte,

pero viene a los ojos una lágrima ignota y la vida se queda, como trémula y rota con un rácimo pálido entre su mano inerte.

En el centro del cuchitril, sobre dos sillas que servían de catafalco, estaba la muerta, ya colocada en el ataúd. La rodeaban los chiquillos arrodillados.

El padre sentado en el baúl, continuaba en su postura primitiva. A un lado, en el suelo, la tapa del féretro, mostraba los clavos que le unirían a la caja. Al muchacho se le agolpó la sangre en el rostro al verlos. Se puso de rodillas imitando a sus hermanitos a pesar del hambre punzante que sentía y, como si quisiese rechazar una tentación, silabó un rezo.

Pasaron unos minutos interminables. La hermana, quedamente, sollozaba inclinando la cabeza sobre una de las sillas que soportaban el ataúd. Los muchachos miraban el cartucho del pan puesto sobre la cama única.

Sigilosamente, Luis, sacó el tarro de la cintura y se arrastró hacia la tapa. Todos los clavos se le ofrecían. Escogió el más cercano y mirando con ojos de asombro a los suyos, empujó sobre el clavo la tapa del frasco. El latón no cedió. Empujó más, después con las manos afeerradas al pomo lo hizo girar. Acechando a su hermana pensó: "¿Por qué no lloraré más alto?"

Tuvo la intuición de que el clavo iba a penetrar y atenuó el impulso, al mirar el estado de su obra notó que la tapa estaba taladrada y la separó del frasco. Fué entonces cuando, después de diez minutos, volvió a respirar.

Los hermanos estaban adorando al dios de harina.

Al meterse un caramelo en la boca llamaron en la puerta: eran los hombres uniformados. Todos se levantaron: el padre, sereno en apariencia; la muchacha con las aletas de la nariz dilatadas; los rostros de los muchachos, impacientes, decían ¿ya?

—Bésenla por última vez—muró el padre.

Desfilaron.

Defiló el tocó al último, al mayor, se detuvo al posar sus labios sobre aquellos que tanto lo habían besado y, con un sollozo de arrepentimiento, se le escapó el caramelo que quedó en uno de los pliegues de la mortaja.

Le pareció que los labios de su madre sonreían, pero al ver que cerraban el ataúd, su último gesto de pesar fué para el caramelo perdido para siempre.

Deportes Extranjeros



QUATRIN, considerado como uno de los mejores ejemplares de tres años, fué el ganador del Louisiana Derby y está considerado como un fuerte contendiente del derby de Kentucky. Stutts fué quien pilotó el magnífico ejemplar



(Fotos Internationa!)

Las muchachas americanas demuestran cada día su preparación para los deportes. Estas cuatro bellas, ALICE RYDEN, NELLIE DOERSCHLAG, ELIZABETH NELSON y ETHEL NICHOLS, del Pasadena Athletic Club, cubrieron la distancia de 440 yardas en carreras de relay en el magnífico tiempo de 53.3 segundos. El record mundial lo tiene Inglaterra: 51 4/5 y fué logrado por muchachas inglesas en el año 1922.



Esta fotografía es del célebre jockey MOONEY, ganador del Kentucky Derby el pasado año, pilotando a Black Gold. Mooney tiene en sus manos el valioso trofeo que se le entregó a Mrs. Vivadou, la duña de ATHERSTONE, ganador del Coffroth Handicap, el domingo, 29 de Marzo, en el track de Tia Juana, de México. El premio de esta carrera era de \$60.000. Chilhoove, el favorito, quedó décimo. La distancia fué de milla y cuarto y empleó el ganador 2-7 2/5. Pista jangoisísima. El ganador entró agotado, pero supo mantenerse delante durante todo el recorrido.



Estos dos valientes, han demostrado al mundo que la teoría de que una persona muere antes de llegar al suelo, si se caen de gran altura, es una perfecta mentira, pues ellos han descendido 1.500 pies con su paracaídas cerrado, sin experimentar la más ligera sensación de asfixia. Responden por los nombres de SERGEANT RANDLE L. BOSE y CORPORAL ARTHUR BERGO. Estos experimentos lo han hecho a 3.000 pies del suelo.



En todas partes del mundo cuecen habas, y esta vez correspondió a Los Angeles el bochorno de un escándalo deportivo. Fijense los lectores de CARTELES donde se encuentra BRICE TAYLOR, (extrema derecha) sprinter de color que ganó fácilmente la carrera de cien yardas en el Track Meet de Pomona University. Los jueces declararon un "dead heat" a favor de PINNEY que aparece en cuarto lugar, robando a Brice Taylor su hermosa victoria.

Páginas Puritanas



"La belleza femenina comienza en los tobillos", sostiene el príncipe Serge Divani—pariente de los reyes destronados de la actual república de Georgia—, que vemos en esta fotografía tratando de aplicar sus teorías estéticas con algunas de las lindas figulinas que están haciendo sus primeras armas en Cinelandia, bajo la dirección de Joe Francis Dillon.

(Foto. First National)



Nos dicen que en ésta fotografía aparece la encantadora estrella NORMA SHEARER (la de la izquierda), en compañía de cinco astros de menor magnitud. . . Es cuestión de gustos: o la estrella o los cinco satélites.



Es cosa sabida que Mack Sennett, el animador de mil hilarantes comedias, posee un extraordinario "ojo clinico" para descubrir estrellas. El grupo de Sennett Bathing Girls formado por él para 1924 se ha disuelto ya, pues todas las lindas chicas que lo integraban han pasado a las hues-tes de las máximas compañías de Cinelandia. Pero el célebre director no permanece inactivo; ya ha formado el Grupo de 1925. En éste se destacan justamente las dos deliciosas bañistas ROSALIE MARLIN y GEORGIA HALE, que tienen madera de grandes artistas y... formas incalificables.

Maltina "TIVOLI": Vigor, Nutrición, Belleza

Sports al día



BLACK BILL, nuestro campeón fly-weight, que abatió al boxeador norteamericano **BOBBY RUTEMBERG** allá en la ciudad de los rascacielos. Black Bill ganó once rounds de la batalla concertada a doce.



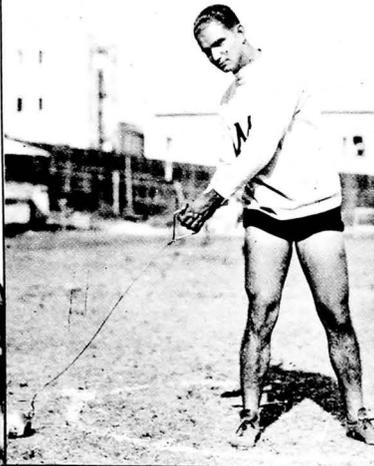
La plana mayor del ejército universitario, retratados con nuestro compatriota **Carlos A. Vasseur**, Ministro de Cuba en Panamá, hoy idolo de los caribes por su cariñoso comportamiento durante los aciagos días pasados en Panamá, temiendo los muchachos volver a Cuba en el viejo transporte "Máximo Gómez". Vasseur cooperó desde Panamá para que nuestra cancillería remitiera los fondos necesarios.



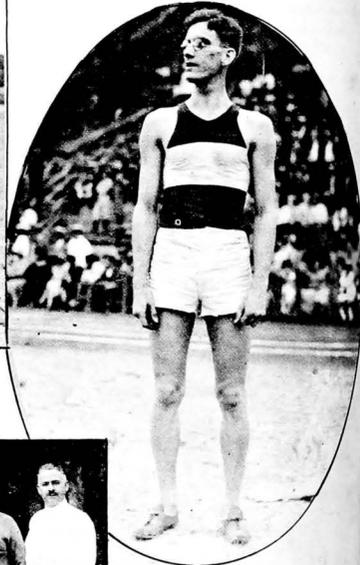
MENDIZABAL, perteneciente al equipo de los Médicos, que lanzó el peso a 38 pies, 6 pulgadas. Este es un record universitario. El record de la U. A. A. es de 37 pies cuatro pulgadas.



BARRIENTOS, cometi6 el pasado domingo, un atropello con sus compañeros de aulas. Ganó tres eventos. Los 100 metros, 200 metros sin obstáculos y salto largo. Los tiempos no fueron buenos por falta de competidores y estar la pista bastante deficiente.



RAMIREZ, otro joven médico que lanzó el pesado martillo a la magnífica distancia de 116 pies, siete pulgadas. Ramirez promete mucho y creemos puede aspirar a ser el campeón nacional. Es joven y fuerte.



CHOMAT, queriendo mejorar a Barrientos, ganó también el tres com petencias y quedó segundo en Jabalina. Fué triunfador en 110 metros con obstáculos, saio alto y carrera de relevo de 800 metros. Chomat y Barrientos son los grandes acumuladores de puntos con que cuenta nuestra Alma Mater.



Estos señores fueron los finalistas del Torneo de Golf Internacional jugado en los terrenos del Country Club de la Habana. De izquierda a derecha vemos a **PEPIN RODRIGUEZ**, **ENRIQUE DOLZ**, **LAUREANO LOPEZ** y al Dr. **FILIBERTO RIVERO**. Los últimos fueron los ganadores de este torneo internacional ganado por dos jugadores criollos.

(Fotos JOSE LUIS)

Cienfuegos Inaugura un Bello Edificio

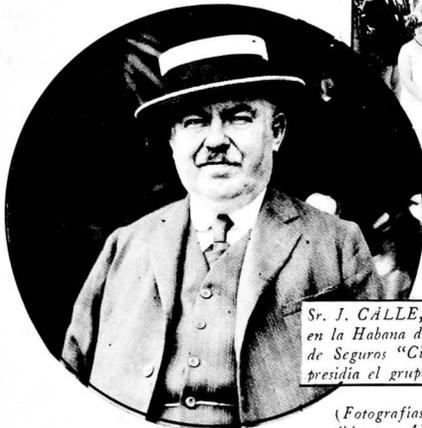
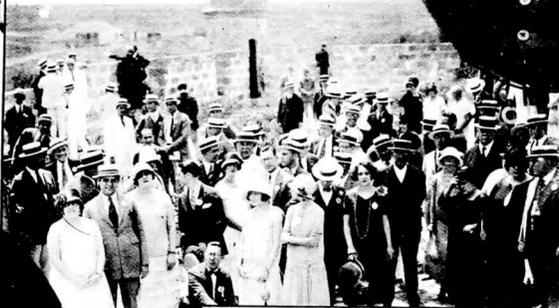


(Foto Sánchez)

El Dr. FELIPE SILVA, leyendo la memoria anual, donde dió a conocer a la selecta concurrencia el brillante estado de la cubanísima empresa radicada en la Perla del Sur.



ELISEO RANGEL, Vice-Presidente de la Compañía de Seguros y Fianzas "Cienfuegos", que presidió las fiestas celebradas con motivo de la inauguración del soberbio y nuevo edificio, ubicado en las calles de Hourrutiner y San Carlos.



Sr. J. CALLE, Representante en la Habana de la Compañía de Seguros "Cienfuegos" que presidia el grupo excursionista.

(Fotografías galantemente cedidas por ARGUELLES).



Invitados por la Compañía de Seguros, tuvimos una vez más la oportunidad de gozar de la hospitalidad suzeña. Arriba vemos a los excursionistas en el histórico Castillo de Jagua, a la izquierda, la visita al Central "Hormiguero" y por último este grupo de "bellas" complemento indispensable de toda excursión a la simpática ciudad de Cienfuegos.



Mura



Esta fotografía puede dar una idea de la importancia del incendio que recientemente destruyó el Hotel Breakers, en Palm Beach. Más de quinientas personas perdieron sus equipajes, en el siniestro. Se dice que algunos ladrones registraron los escombros del hotel, cargando con una buena cantidad de joyas y dinero.



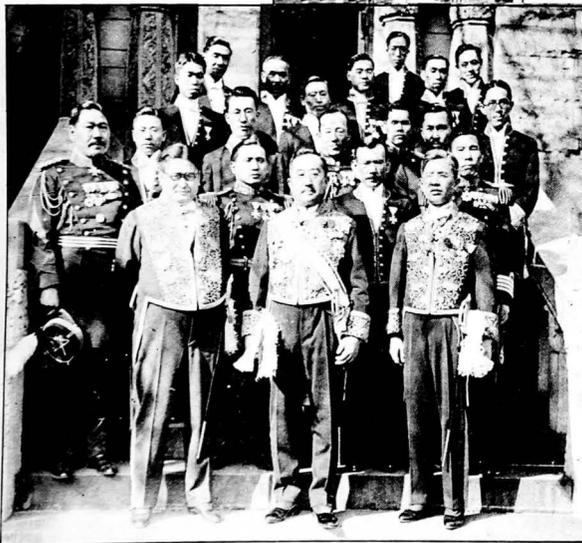
Las célebres actrices MARION DAVIES y NORMA TALMADGE, amigas inseparables en y fuera de la pantalla, callejando en Los Angeles, durante una de las pocas mañanas de libertad que les concede la cámara tiránica.



He aquí el trágico hospital de Nome, que vio desfilar un doliente cortejo de enfermos durante la atroz epidemia de difteria que azotó sin piedad la pequeña ciudad de Alaska.

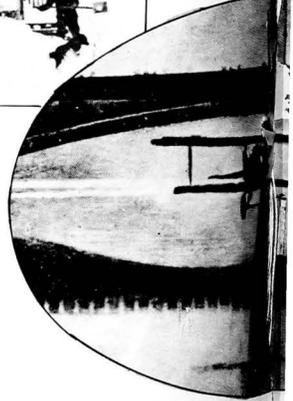


A pesar del frío, el grupo de zuecos se entregados a las delicias del rescate sport, frente a Frontenas, en (Foto Internat)



TSUNEO MATSUDAIRA, el nuevo embajador japonés en los Estados Unidos con su uniforme de ceremonia, rodeado por todo el personal de su embajada, fotografiado en su residencia de Washington poco antes de ser recibido en la Casa Blanca, por el Presidente Coolidge.

(Foto Harris and Ewing)

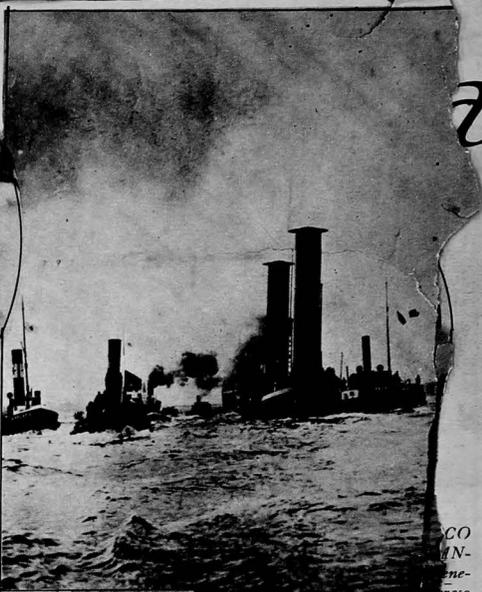


El famoso piloto alemán KURT ALBERT, recientemente una extraordinaria hazaña de vuelo, con una velocidad de cien millas por hora, que atravesó el río Fulda, en el momento psicológico

Stiales



Esta es la última fotografía tomada en París del Marquês DE LA FALLAISE y de su esposa, la célebre actriz GLORIA SWANSON, durante la convalecencia de ésta. Actualmente la nueva marquesa ha emprendido su viaje de regreso a los Estados Unidos.



CO
IN-
ene-
greso
cuyo
o so-
cia, y
mpa-
car-

Esta fotografía nos muestra la entrada triunfal a Hamburgo, del general Flettner, después de su victoria en la guerra submarina. El inventor alemán está llorando por la marina.



El pequeño EARL WILBA, de Murphysboro, Indiana, sentado en las ruinas de su casa, después del tornado que destruyó centenares de casas en esa región de los Estados Unidos.

s aquí un
nientes, en-
e un pinto-
l Chateau
vebec.

(Fotos
International
Newsreel)

Uno de los aspectos más solemnes de los funerales del presidente Ebert en Berlín. Momentos en que el cortejo pasaba bajo el arco de Brandenburgo.



TE HERNÁN
AYA, a quien
adado la Secre-
Hacienda.
(ez).

IZ, que el lunes
posesión del car-
de la Provincia
haber cesado en
comandante Al-
fecto senador por
ibama.

ZENSTEIN, realizó re-
su aero-
área, pasando con SUS
puertos por hora, bajo el VE,
Esta fotografía nos muestra la
de la hazaña.

Actualidad Nacional



La presidencia del banquete que fué ofrecido la semana pasada en el Hotel Telégrafo a los representantes salientes por los que actualmente forman la Cámara. De izquierda a derecha aparecen los señores Vito Manuel Candia, Ramón Zaydín, Santiago Verdeja, Clemente Vázquez Bello, Santiago Rey, Luis Felipe Salazar, Germán Wolter del Río, Germán López y José Mulkov.

o de la presidencia del banquete ofrecido al electo de la República en el Casino Espo... al General GERARDO MACHADO... señores Carlos de la Rosa, Baños, Menéndez, Falla Gutiérrez, Zaydín, Vázquez Bello, Maciá y Martínez Ortiz.



Un aspecto parcial del numerosísimo público que acudió a recibir al Dr. COSME DE LA TORRIENTE, triunfador en la ratificación del Tratado Hay-Quesada, que reconoce nuestros derechos a la propiedad y posesión de la Isla de Pinos



Esta fué la importancia de la recepción en Palm Beach... nos perdieron... Se dice que... traron los escon... do con una buer...

He aquí que vio de enfermos difteria...



El Dr. TORRIENTE y su distinguida esposa, descendiendo por la escala del vapor Cuba, a su regreso a esta capital.

(Fotos BUENDIA)



El embajador TORRIENTE, al desembarcar en tierra cubana, saludado por sus amigos y admiradores... piloto alemán... mente uno extraño... con una velocidad... que atra... el río... el mar...

La Actualidad Política



Dr. CARLOS MIGUEL DE CESPEDES, nombrado Secretario de Obras Públicas, por el presidente electo.
(Foto Blez).

Comandante ROGERIO ZAYAS BAZAN, que ha

sido designado para ocupar la Secretaría de Gobernación.

Dr. FRANCISCO MARIA FERNANDEZ, Secretario General del VI Congreso Médico de Cuba, cuyo nombre ha venido sonando con insistencia, y entre generales simpatías, para ocupar la cartera de Sanidad.
(Foto Piñero)



Dr. VIRIATO GUTIERREZ, que se hará cargo de la Secretaría de la Presidencia.



Dr. CLEMENTE VAZQUEZ BELLO, que ha sido electo Secretario del Senado.



Dr. ENRIQUE HERNANDEZ CARTAYA, a quien se ha encomendado la Secretaría de Hacienda.
(Foto Blez).



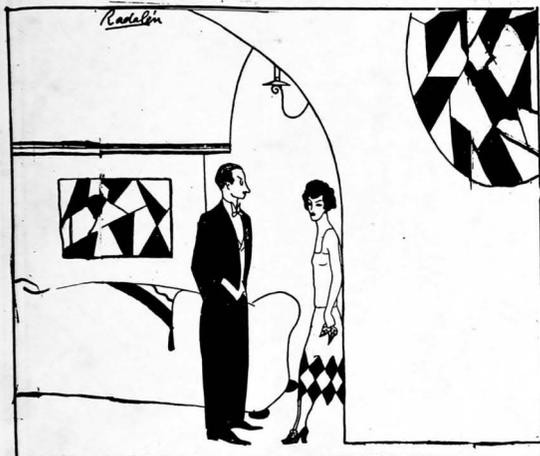
Dr. JESUS MARIA BARRAQUE, a quien se ha confiado la Secretaría de Justicia.



(Foto Piñero)

ANTONIO RUIZ, que el lunes pasado ha tomado posesión del cargo de Gobernador de la Provincia de la Habana, por haber cesado en dicho cargo el Comandante Alberto Barreras, electo senador por la Habana.

De Todo Un Poco



Ella.—¿Te casarías igual conmigo si yo no tuviera nada de dinero?
El.—Desde luego.
Ella.—Pues, mira, vete a paseo, no quiero un imbécil por marido.



—¿Cuántos son los elementos?
—Cinco: agua, fuego, tierra, aire, y... aguardiente.
—¿Aguardiente?
—Sí, porque mi padre cuando lo bebe dice que está en su elemento.

De Stephane Mallarmé se ha conmemorado ahora el semi-cincuentenario de la muerte. Tiene una ventaja el cuarto de siglo sobre los cien años: los amigos del fenecido genial pueden contar recuerdos de su vida, tibios aún, que templan el frío de las ceremonias oficiales. La muerte de Mallarmé sólo se ha honrado en los periódicos y en las revistas literarias, sin intervención del Presidente de la República, de esta manera simple y sentimental. Recogemos algunas anécdotas del poeta relatadas por sus íntimos.

—Es verdad—repuso Mallarmé—. Es un buen estudiante, y además me encanta ver a este negrito acercarse al negro encerado y ver cómo su mano tenebrosa dejaba de repente en blancos caracteres fulgurantes la traza de su saber.

Un amigo—cuenta Gustavo Kahn—había llevado a Mallarmé para que escribiese sobre sus rod-

illas, sentado; como era su costumbre, sus versos, unas viejas tapas vacías, transformadas en cartapacio, y grandes hojas de papel con timbre y filigranas S. M.

¿Stephane Mallarmé? No: Servicio Municipal. El papel procedía del Ayuntamiento.

Un individuo frecuente, desde hace tiempo, una casa amiga, en donde

los niños le reciben muy contentos.

—¿Os gusta mucho verme por aquí?— les pregunta.

—Sí, sí, por que el día que viene usted, mamá pone un plato más.

Entre novios:

—Dime: si estuvieras lejos de ti, ¿seguirías amándome?

—¡Vaya una pregunta! Estoy convencida de que cuanto más lejos estés de mí, más te he de querer.

Entre marido y mujer:

—Oye, Matilde, si por casualidad no pudieses venir a comer, te enviaría una carta.

—Es inútil, Ramón, que te tomes este trabajo; he registrado tu gabán y la he encontrada, escrita ya, en uno de los bolsillos.

Preguntas y respuestas:

—¿Qué hace todo el mundo al mismo tiempo?

—Envejecer.

—¿Qué hace iguales a todas las mujeres, lo mismo a las guapas que a las feas?

—La obscuridad.

—¿Qué es lo que se ve una vez en un minuto, dos en un momento y ninguna en un siglo.

—La letra M.



—¡Atrévase a empujarme! ¡Atrévase!
(De Life)

NO DIGA GASEOSA: **PIDA** *Salutaris*
EXTRA PURA LA MEJOR

PROPAGANDAS MERCURIO-T. A. 2302



La encantadora tiple señorita Pilar Aznar, es una devota de la MALTINA TIVOLI como puede verse en esta fotografía. ¿Qué mejor demostración de la palabra BELLEZA puesta en los anuncios, de la MALTINA TIVOLI?



La Mascota

por Geoffrey Dearmer

Adams paseábase por uno de los senderos de la parte exterior de Buckingham Palace, adonde le habían ordenado que hiciera guardia sin corresponderle. Su turno era al día siguiente. Mas ¡qué remedio! No había otro sino resignarse a las exigencias del servicio o del sargento mayor, que a veces, como en la ocasión presente, no podía estar más desacertado. Aquella tarde del rosado octubre, plácida y serena, no le consolaba de la contrariedad que sufría. El mundo, como la dorada vetaleta de la cima del monumento de la Queen Victoria, giraba en derredor, frío e indiferente a su mal humor.

—Pero ¿por qué demonio le habían variado el día de guardia? —se preguntaba incesantemente.

Y como no podía darse a sí mismo una respuesta satisfactoria, su desesperación iba en aumento a medida que avanzaban las horas.

Sin duda, el compañero a quien sustituiría había ido a prestar servicio en Victoria Palace.

Muy preocupado con estas profundas consideraciones, que tanto afectaban a la tranquilidad de su espíritu, recorría, sin cesar de mirar al suelo, el trayecto que le estaba señalado, y del cual no podía apartarse en el término de dos horas.

En aquel momento dieron las cinco, y Adams experimentó un terrible sobresalto.

—Las cinco—se dijo—. Precisamente la hora en que sale de la tienda de sombreros de Piccadilly. ¡Maldita sea mi suerte!

Porque la verdad era que el mal humor de Adams tenía su origen en una de sus debilidades amorosas.

Hacía una semana que había conocido a Susie, y le había rendido el homenaje debido a su juventud y a su belleza declarándole su amor.

Ella, entre ruborosa y osada, replicó:

—Hombre, me alegro que me diga usted eso, porque es la primera vez que me hacen el amor. Usted debe ser mi mascota.

Adams se había sentido orgulloso al oír a la joven que podía servirle de mascota. No sabía muy bien el significado de ese término; pero debía, indudablemente, corresponder a algo muy cariñoso.

Durante aquellos pocos días, Susie paseó con Adams, afanosa de que sus amigas y compañeras vieran la buena suerte que le había cabido.

Acababan de dar las cinco, y precisamente media hora después estaba citado con ella para tomar juntos el té lejos de aquel sitio. ¿No era para perder la sangre fría el hombre más flemático de la Gran Bretaña y hasta de todo el imperio? Y eso por culpa de un sargento caprichoso o malévolos; no le cabía duda.

¿Cómo iba a explicar su falta a la cita? ¿Le creería la joven? ¿No abrigaría sospechas sobre su fidelidad? ¿Ella, que era la propia inocencia! ¡La mujer más candorosa del mundo! No, no; seguramente no le creería.

La afición de Adams alcanzaba límites insospechados aún para él mismo.

Después de lanzar un hondo suspiro, alzó la cabeza para mirar al cielo; pero en la trayectoria se detuvo y se paró en seco.

¿Qué veía? ¿No era posible!

Adams, entre dudoso y confundido, contempló ávidamente a una pareja que, descuidada, discurría por detrás de unos geranios que se hallaban a poca distancia.

No, no se equivocaba. Era la propia Susie, que se paseaba por entre los macizos de flores con otro hombre, y, algo peor, con un paisano que llevaba sombrero blando y americana azul.

—¡Qué infamia!—exclamó, sin dejar de contemplar a la pareja, que andaba lentamente cogida del brazo y con las cabezas muy juntas, como si se susurrasen quedamente palabras de ternura.

Susie y su acompañante cruzaron la vía y se dirigieron hacia el Palacio.

Los soldados vestidos con unifor-

me, de igual modo que los carteros y agentes de la seguridad pública, son, individualmente, invisibles. Nadie se fija en ellos para mirarlos a la cara.

Esa regla general no podía tener excepciones en tal ocasión.

Susie y su acompañante llegaron a pocos pasos de Adams.

—Perfectamente—decía a la sazón el hombre—. La dejaré a usted ahora. Mañana la volveré a ver, puesto que mañana le toca a su novio hacer guardia.

—Mejor hubiera sido no venir por aquí, pues ahí veo a un soldado que acaso se fije en nosotros—indicó ella.

—También yo estuve a punto de ser soldado—dijo el hombre.

Adams sintió necesidad de desahogar su furia con dos palabras, y aproximándose al hombre, murmuró:

—Hubiera usted hecho bien. Susie se quedó aterrizada mirando al militar, mientras su acompañante se fijaba en la palidez que cubría el rostro de la joven.

—¡Ah! ¡Vamos!—exclamó el hombre del sombrero blando—.

¿Ese es su novio?

Adams avanzó un paso hacia ellos, cuadróse y, dando media vuelta a la derecha, les volvió la espalda, gritando:

—¡Era!... Sí, era su mascota.

El hombre...

(Continuación de la pág. 8)

—“Zavótzki, tiene usted el privilegio de volver, por veinte y cuatro horas, al lugar de donde usted ha venido, si ha dejado algo por hacer en su vida terrena, en sus últimos instantes. Los que fallecen de muerte natural no tienen necesidad de regreso, porque si les ha quedado algún detalle por ejecutar es por su negligencia. Pero los que se han arrancado la vida quizás hayan olvidado algo que cause sufrimiento allá abajo. ¿Qué tiene usted que decir?”

Durante todo el tiempo que hablaba le asataba una mirada dura, como hacía con todos los suicidas.

Zavótzki contestó:

—“Olvidé al niño y siento no haberlo esperado. Pero ya que no le he visto, más vale que el asunto se quede de ese tamaño. Lo deploro,

pero yo soy muy hombre; ya que estoy aquí, aquí me quedo. Eso es todo, gracias”.

Y sacando el pecho, clavó en el funcionario sus ojos, que brillaban como el cuchillo enterrado en el corazón.

—“¡Encierren a este desalmado!” gritó el hombre del registro, y los guardias se llevaron a Zavótzki al calabozo, a puntapiés, mientras el prisionero se burlaba de ellos, poniéndoles motes, riendo como un condenado.

III

Diez y seis años había pasado ya Zavótzki en el Purgatorio.

El que afirma que las llamas purificadoras de ese lugar queman a las ánimas en pena, no sabe lo que dice. El fuego del Purgatorio es

sencillamente una luz rosada muy fuerte, que satura a los finados y les despoja poco a poco de sus malos instintos, a través de los años. Llegó un momento para Zavótzki en que se creyó suficientemente limpio de culpas, tanto se había acostumbrado a aquella perpétua claridad. Anhelaba ver a su vástago, que no sabía aún si era varón o hembra. Y ocurrió un buen día, que se presentó al Guardián pidiendo le fuese concedida la licencia de veinte y cuatro horas si a ello aún tenía derecho.

—“Ciertamente que sí, Zavótzki, se le ha reservado ese privilegio. Pase inmediatamente por la oficina”—contestó el Guardián, con un tono inaudito de amabilidad en la voz.

Zavótzki recogió en la oficina su pase, después que se le arrancó

el cuchillo del corazón. El arma fué archivada por veinte y cuatro horas y el licenciado provisto de la contraseña correspondiente, con la advertencia de no perderla. Una vez llenadas esas formalidades se le permitió la salida.

Sin gran prisa emprendió la marcha y camina que te camina, lentamente, llegó a las inmediaciones de la fábrica de jarra de Ujpest. A su cortés pregunta por la Viuda de Zavótzki, obrera de la fábrica, se le indicó su domicilio.

Su esposa vivía en una casita humilísima, pero que no parecía tan antigua bajo la luz de aquella bella mañana de un domingo primaveral. En la ventana, almorzaba en su costumbre, estaba una mujer—casi la misma pálida pequeña esclava de antaño, solamente un poco marchita. Por

(Continúa en la pág. 30)

blica y el Secretario de Obras Públicas, estudiando el problema del agua". No creo verdicamente, que en materia de anodinitismo oficial, se haya culminado otra de tan suprema trascendencia.

Yo no estudiaré jamás esos problemas. Creo que para semejante finalidad, es que existen sobre la tierra técnicos. Equivaldría a un sujeto que, estudiosos y capaz, viendo a su familiar en el lecho atacado de una neumonía doble, requiriese los libros y cursara la carrera de médico, a fin de realizar por sí mismo, su curación. Lo primero que es preciso hacer para solucionar la escasez de agua es fijar una superintendencia y una responsabilidad única sobre el acueducto. Hoy usted quiere saber quien es el organismo que responde a las dificultades creadas. Va al Ayuntamiento. El Ayuntamiento se encoje de hombros, declara su ignorancia, afirma que no tiene que ver con la taza de Vento. El hombre, entonces, va a la Secretaría de Obras

Públicas. La Secretaría de Obras Públicas, delegada en la subalteridad de un negociado y este, a su vez, resulta que su único control es referente a las cloacas. En materia de agua, no hace sino cursar instalaciones. El hombre, entonces, pensativo, va a la Secretaría de Sanidad. Y este organismo higiénico, declara que, su función es echar cloro y no sabe nada del canal de Albear... Queda todavía, como recurso postero, ir al Banco Español. Pero el banco, secamente, por boca de su cajero, confiesa que su única intervención es, cobrar y que no tiene más competencia que fiscalizar las "plumas".

Hace tiempo, un ingeniero norteamericano, Mr. Allan Hazer, vino y formuló un maravilloso informe. Allí se indican las únicas soluciones prácticas a viabilizar. Yo dispondría, de acuerdo con eso, que el señor Montolieu, ingeniero cubano, de reconocida competencia, asumiera la

(Continúa en la Pág. 29)

Los Niños Delicados



deben fortalecerse para resistir a las enfermedades típicas de la edad tierna y la adolescencia. La diarrea, el cólico, la indigestión, son todas manifestaciones del estado debilitado del estómago e intestinos. Para corregir este mal, no hay remedio que iguale la

SAL DE FRUTA DE ENO

A los niños les gusta esta medicina por su sabor de fruta madura y la fervecencia producida por las inofensivas sales alcalinas que también tiene este refresco tan delicioso como eficaz.

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

El remedio que los niños buscan.

De venta en todas las farmacias, en frascos de dos onzas

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney



Las medias de seda *Van Raalte* son el complemento obligado del atavío de toda mujer elegante.

Las medias de seda *Van Raalte* se distinguen por su incomparable calidad y por ello son las favoritas de todas las damas de buen gusto. Usar medias *Van Raalte* es disfrutar de lo uno de los más refinados detalles de la indumentaria femenina.

Pídalas en su tienda.

VAN RAALTE

114



Para Cambiar Sus Facciones

(Del Monde Parisien)

Toda mujer que no esté satisfecha con su cutis, puede hacerlo desaparecer y adquirir uno nuevo. El delgado velo de rígidas cutículas semi destruidas es un estorbo y debe suprimirse para dar a la piel nueva, fresca y vigorosa que queda más abajo, la oportunidad de que se manifieste y que respire.

Hay un sencillo remedio antiguo del hogar, que produce siempre buenos resultados. Consiga una onza (30 gm.) de cera mercollizada pura en la farmacia y aplíquesela Ud. como si fuera color cream, y lávese en la mañana. La cera mercollizada absorberá con suavidad toda la parte muerta de la piel y dejará solo el cutis sano y hermoso, tan fresco como el de un niño. Como es natural, se lleva consigo las manchas faciales como las pecas, el mal color, barrillos, las espinillas, etc. Es un placer usarla, es eficaz y económica. La cara tratada en esta forma, se ve muchos años más joven.

La Emancipada

(Tango Argentino)

Transcripción y arreglo de
Rafael Betancourt

llo-man-to-dos la-man-ci-pa-da por queo-dio-al

hom-bre y di-cen a-de-mas que soy mal va-da, que go-za en ser per-ver-sa, que ten-go el ma-d-ver-za y un fri-o co-ra-

zon, pe-ro no sa-ben que yo no soy cul-pa-ble que un hom-bre mi-se-ra-ble ma-tó to-do mi-a-mor.- Na-cien-tre

se-das, cre-cien-tre flo-res, nun-ca do-lo-res ha-bi-a en mi, pe-ro y-na-vez u-no me ha-bió de-a- te-ra, muy con-ven-ci-da, con a-ta-may vi-da pa-ra él fui, ya-sí so-ne la di-cha in-ex-tin-

1ª vez 2ª vez

mo-res, me con-mo-gui-ble con un a-vi-ó y le di-je que si... Y no den-mi. Des-pues que ni un a-mi-a pro-pa-gó--- a-ban-do-

na-da me ví sin com-pa-sion y so-lo o-dio re-ser vo-en mis en-tra-ñas al ver tan ta-pa-tra-ña de hom-bres sin pu-

dor; lue-go con-de-nan al ser que ha ya ca-li-do no im-porta que ha ya si-do en a-ras de un a-mor.

TRIO

Mi sal-va-cion a-ma-ré cuando vos te ven-ci-da. Hoy mi fal-ta na-die per-do-na ni sea-

pia-dan de mi es-ta-do; so-lo di-cen que he pe-ca-do y me lla-man la e-manci-pa-da,

y mi do-lor no lo sa-be na-die mas que yo. = Me mor-

FIN

REPETIR DEL AL Y LUEGO AL FIN

(Esta pieza de música se halla a la venta en la casa ANSELMO LOPEZ, OBISPO. 127, HABANA).



La entrada de la primavera

¿Es acaso la sangre que duerme en las venas durante el invierno que recibe al iniciarse la primavera una imperiosa orden de marcha?
¿Es acaso la propia naturaleza que exige a la vida una mayor intensidad? Sólo alcanza la introspección sus efectos mágicos. Durante la primavera sentimos más y pensamos más.....



... la señalan los poetas cubriendo los campos de flores y dando al amor dulzura inefable.



Por Botet

... la señalan los modistos y "coiffeurs" con sus creaciones más agresivas



la señalan finalmente la gaceta roja, las crónicas de policía con un extraordinario incremento en sus estadísticas de la maldad. No son acaso estos pobrecitos raptores, suicidas y asesinos ocasionales víctimas de la primavera?

responsabilidad de la obra, dándole para lo mismo atribuciones. En vez de ir yo, sería el señor Montolieu, quien se curvaría sobre la taza. Y al fin de un plazo, con los recursos que yo le concediera, el señor Montolieu, que es un técnico, resolvería el conflicto.

De igual modo afrontaría todos los problemas de acueductos que afectan a las poblaciones de Cuba, siempre designando una autoridad única responsable ante mí de la definitiva solución de los mismos.

IV

El embellecimiento urbano, igualmente, lo considero como el más riguroso de los deberes a mi cargo. Tengo vastos planos de viabilidad fácil que he madurado con reposo. Uno de ellos, lejos de ser costoso, apesar de su magnitud, producirá grandes utilidades al estado. Simplificaré los medios de comunicación,

embellecerá notablemente la capital de la república y para el extranjero que deje ver la Habana en estos días y regrese cuando la obra se termine, constituirá un motivo de asombro admirativo y de maravillada fascinación. Desde la Punta hasta la Capitanía del puerto, por el litoral marítimo, he de construir una avenida. No se trata de una suposición empírica, sino de un proyecto, viable que ya estudié, que tiene la sanción de los técnicos y del cual he de mostrar a usted, en el acto, los planos y la memoria explicativa.

Y el doctor Céspedes, con un gesto fácil, acude a cierta estantería alfabética, de donde extrae todo un expediente compacto. Luego proclama:

—Ya lo ve usted. Todo está proyectado. Mañana mismo, si se quiere, puede comenzar la obra. Es sencilla y es, a la vez admirable. Se (Continúa en la pág.)



Quando 5,000,000 de Señoras

han adoptado esta nueva práctica de higiene personal, es un deber consigo misma adoptarlas, o por lo menos, ensayarlas (por MISS E. J. BUCKLAND, Enfermera Graduada)

Si Ud. cree en el testimonio de cinco millones de señoras Americanas, deseará también conocer esta nueva práctica de higiene personal, o, por lo menos, deseará probarla por sí misma.

Incantables miles de señoras aprenden hoy por primera vez lo que esos cinco millones de señoras ya saben. Encuentran donde quiera nitidez, tranquilidad y descanso.

Este valioso y sorprendente adelanto científico ha sido adoptado por 8 de cada 10 mujeres inteligentes que precian su bienestar.

Este nuevo método es KOTEX, y los doctores y enfermeras de todas partes del mundo aconsejan su uso. Es la solución científica del problema más viejo de la mujer, sustituyendo al antiguo cojincillo y otros peligrosos métodos improvisados.

Méritos Científicos

Muchas inconveniencias comunes a las señoras ocasionadas directamente por el empleo del antiguo método improvisado. Mucha de la pérdida del encanto, de la pulcritud común en la mujer, es debida principalmente a la misma causa. Toda señora sabe que esto es cierto.

KOTEX es una servilleta sanitaria hecha de Cellucotton—el super-absorbente de fama. Absorbe 16 veces su propio peso en humedad. Es 5 veces más absorbente que el algodón. Cada servilleta KOTEX está impregnada da un antiséptico de odorante inventado recientemente. Es el resultado de años de experimentación e investigación en nuestros laboratorios.

Otra ventaja importante es que está compuesta la servilleta de manera tal que puede una deshacerse de ella sin la menor molestia o dificultad, como si se tratara de un pedazo de papel de seda.

KOTEX es a prueba de gérmenes y viene en paquetes perfectamente sellados de

12 servilletas cada uno, en dos tamaños: Regular y KOTEX-Super.

Todas las farmacias y tiendas surten KOTEX envuelto ya en papel blanco. No es necesario hacer preguntas o contestarlas, ni sostener conversaciones inútiles. Simplemente se abona el importe y se marcha la persona con el paquete.

Fácil de Adquirir—En Todas Partes

Obtenga Ud. KOTEX deodorado hoy mismo. Aprenda Ud. lo que ha llegado a significar para los millones de señoras que lo han adoptado. O si me manda Ud. el cupón impreso abajo Ud., le enviaré gratis una muestra del nuevo KOTEX deodorado y un interesante folleto escrito por mí acerca de este importante asunto. Su carta será atendida confidencialmente, por supuesto, y la muestra le llegará bajo cubierta sencilla y sin rótulos. Dirijase simplemente a Miss E. J. Buckland, E. G., c/o Laboratorios Cellucotton, 51 Chambers St., New York.

KOTEX

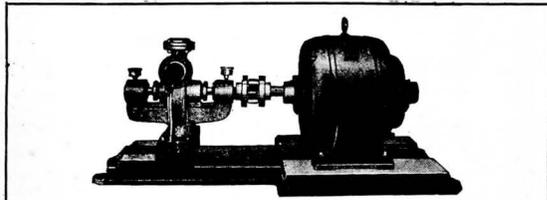
DEODORIZADO



MUESTRA GRATIS—Mande este cupón confidencial
 MISS ELLEN J. BUCKLAND
 c/o Cellucotton Laboratories
 51 Chambers Street, New York, E. U. A.
 Acepto su oferta gratis con la inteligencia de que será enteramente confidencial.
 Nombre _____
 Dirección _____
 Ciudad y País _____

Representante para Cuba: RODOLFO QUINTAS, Manzana de Gomez 211, Habana

“LA SECCION X”
 JUGUETES Y ARTICULOS
 PARA REGALOS
 OBISPO NUM. 85



BOMBA
 “WESTCO”
 LA MEJOR BOMBA PARA
 Servicio Doméstico

Venga a Verla en Acción en la Calle Cuba Esquina a Chacón
 LA BOMBA DEL SIGLO

Sin Correas.—Sin Muelles.—Sin Válvulas.—Sin Engranajes.—Sin Pistones.—Sin Roce.—Sin Desgaste.—Directamente Acoplada.—Una Sola Pieza En Movimiento.—Gira Sobre Doble Juego de Bolas.—Silenciosa.—Toda Bronce.—Duradera.—Económica.

VICTOR G. MENDOZA Co.
 Cuba No. 1. Agentes Exclusivos. Teléfono M-7963



MAVIS
DE VIVAUDOU

TALCO

A usted le agradará sentir su piel suave y fresca después de haber usado el TALCO MAVIS

En los días más calurosos este Talco perfecto asegurará a Vd. la sensación de confort tan deseada.

ENRIQUE LOPEZ P.
MANUFACTURER'S AGENT

P. O. Box 2407.

Habana.



TALCO
DELICIOSO
Y
REFRESCANTE

El hombre... (Continuación de la Pág. 24)

entre las flores rojas de un tiesto de geranios Zavótzki la contempló atentamente. En la cara de ella había una melancólica dulzura.

Zavótzki tocó en la puerta.

Se abrió al instante y apareció una jovencita en el dintel. Representaba tener diez y seis años y el hombre estaba seguro de que esa era su hija. Ella preguntó, casi severamente:

—“¿Qué desea usted?”

Zavótzki puso su mano izquierda sobre el corazón para evitar que la niña viera el agujero que en su ropa había abierto el cuchillo. Se le ocurrió entonces que lo mejor era regresar, sin identificarse, ya que había visto a su hija. Pero quería de cir algo antes.

Sacó con la mano derecha del bolsillo tres esferitas de celuloide, con las cuales él sabía jugar con dia bólica destreza.

“Con permiso—eh—yo sé hacer —juegos”.

E hizo una mueca, esperanzado de hacer reír a su hija. Pero la joven no sonrió. Era una personita seria y adusta, justamente como su mamá.

Dijo secamente:

—“Retírese de aquí”.

Y dando un paso atrás se dispuso a cerrarle la puerta en la cara al vagabundo aquel. Zavótzki notó en ese momento la mano infantil, muy blanca, de delicados dedos, apoyada en el marco de la puerta. Súbitamente sintió resurgir su mal genio, apaciguado por diez y seis años de Purgatorio. Sintió en la garganta el sabor amargo de la situación. Y azotó con un golpe la mano que iba a tirarle aquellas maderas al rostro, por toda la eternidad.

Toda asustada, la jovencita cerró rápidamente la puerta y pasó el cerrojo. Quedó allí fuera Zavótzki. Su cólera se dispuso como había venido, en un pestañear, avergonzando de haber golpeado a su hija. Sintió un gran dolor en su corazón atravesado y se puso tristemente en marcha.

Era ya casi de noche cuando llegó al lugar de partida. Todo el mundo sabía ya allí lo que había ocurrido. Se apoderaron de Zavótzki, indignados, le volvieron a introducir el cuchillo en el corazón, le gritaron:

—“¡Canalla! Pedir volver al mundo expresamente para golpear a su hija!” Y lo zamparon en un ca-

(Continúa en la Pág. 34)

**El Banco mas grande del
Mundo Occidental
le ayudara a
ahorrar**

**The National City Bank
of New York**



CASHMERE BOUQUET

de *Colgate*

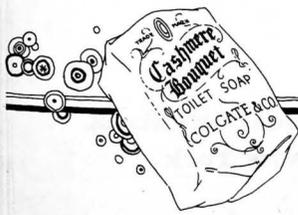
POLLY HILL



EVOCADOR de otras épocas, por lo arrobador y delicado de su exquisito perfume, singularmente atractivo, magnífico.

El adecuado tratamiento para beneficiar el cutis femenino, es un buen jabón y agua pura y cristalina.

El Jabón Cashmere Bouquet de Colgate, ha embellecido varias generaciones de mujeres, manteniendo su cutis fresco, lozano, transparente y perfumado.



Distribuidores: Starks Incorporated
Arsenal 2 y 4 - Habana

Colgate & Co
Establecidos en 1806
Grand Prix Paris 1900.

CHAMPAGNE

Charles Heidsieck

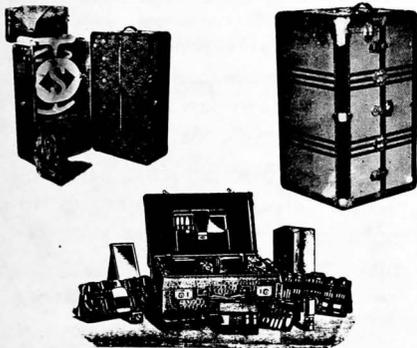
EL PREFERIDO PARA LAS
CELEBRACIONES DE
RESONANCIA

En el banquete ofrecido por el Hon. señor Secretario de Guerra y Marina al General John J. Pershing y su Misión solo se sirvió CHAMPAGNE "Charles Heidsieck" Cosecha 1914, ello demuestra la distinción que merece este Vino.

S. S. FRIEDLEIN
Agente General para Cuba.

Obrapía 25, Habana.

EQUIPAJES



El Mayor Surtido
De la Mejor Calidad
Al Menor Precio

EN

"EL PENSAMIENTO"

C. B. ZETINA

MONTE Y PRADO

HABANA

Nuestras...

(Continuación de la Pág. 29)

trata de ganarle al mar unos cuantos metros de su dominio. Desde la Punta a la Explanada de la Capitanía del puerto se fabricaría un Malecón relleno más tarde lo que hoy son bajos fondos marítimos hasta convertirlos en tierra firme. No cree usted que son dos o tres metros. No... Es un extensión inmensa. Por esa parte del litoral existe muy poco fondo.

Algo idéntico, pero en menor escala, hizo el Vedado Tennis Club relleno todo un trozo de mar que hoy es su campo de base ball y recreo.

Culminada esa obra, construiré un maravilloso paseo, de gran amplitud y de magnífica perspectiva. En el centro del mismo, en tres manzanas, se erigirán tres edificios, tres palacios mas bien, para departamentos del Estado. Uno será Palacio de las Secretarías; en el otro podría instalarse el Museo, las Academias oficiales, la Biblioteca Nacional, y el otro podrá ser Palacio del Parlamento. Todo esto, cuya magnitud no quiero insistir en señalar, no representará para el Erario un fabuloso desembolso de millones. Apenas uno o dos. Y el Estado conquistará, sin indemnizaciones, sin expropiaciones ilegales, un terreno que hoy no le rinde utilidad y que ni siquiera la navegación utiliza. Para el viajero que llegue a Cuba por mar, la perspectiva será fascinadora. También desaparecerá, demolido por la piqueta del progreso, ese caserón de la Maestranza, que todo él exhala fatalidad y ruina. También destruiré los edificios antiestéticos del Necrocómio y del Juzgado

corecional construyendo frente al Palacio del Ejecutivo una hermosa avenida que embellecerá también extraordinariamente la ciudad.

Y el doctor Céspedes me enseñó proulijamente, con celo devoto, su plan decorativo y estético.

—Si lo realiza, doctor Céspedes—dije con brío—conquistará usted, sabiamente, la gratitud de mil generaciones.

Sonrió, escéptico, como quien ni aún espera la adhesión de una sola. Y luego terminó:

—Hay dinero... Lo que hace falta es hacer obras... Y crea usted que en la Secretaría referida, si se confía a mi mando, he de hacer cuanto pienso. La mayoría de los problemas nuestros no existen. Solo ocurre que nadie hasta hoy se ha preocupado de estudiarlos. Así ocurre con los cruces a nivel. Parece difícil obligar a la empresa de los ferrocarriles a que no congestione el tráfico en el Puente de Agua Dulce. Pues bien: yo mismo me inquieté a ese respecto. Consideraba que, en justicia, era acaso excesivo obligar a la empresa a construir un elevado allí, y en un tramo muy extenso. Pero, estudiando el caso, llego a la conclusión de que el problema es sencillísimo. Los trenes no tienen que pasar por allí. Era imprescindible antes, cuando la empresa del Oeste tenía por estación terminal a Cristina, ahora, con la nueva Terminal, no es necesario ese cruce. La empresa solo tiene que desviar sus trenes haciéndolos correr mas allá de la Vitoria, por el ramal de Guanajay. En

(Continúa en la Pág. 33)



Medias Snugfit

(Premiadas Snugfit)

CAUTIVANTE belleza en la forma y finísimo y sugestivo tejido, son las características que rigen en la fabricación de las Medias Snugfit, las que por su elegancia y perfección satisfacen el gusto mas exigente.

Mercedista, seda vegetal y seda pura

SNUGFIT HOSIERY CO.

NEW YORK, U.S.A.

De venta en toda tienda de importancia

"AL COMPRAR: Snugfit sin vacilar"

Nuestrás...

(Continuación de la Pág. 32)

el cruce del Naranjito pueden enlazarse las dos vías.

Al marcharme el doctor Céspedes hablaba de las calles... del alumbrado, del embellecimiento capitalino, de una nueva vía de comunicación descongestionadora del tráfico Y su palabra, cortante y explicativa, lo barría todo, lo derribaba todo, erigiendo luego, sobre las ruinas de una ciudad abandonada, el esfuerzo fecundo y creador de un mundo nuevo.

El doctor Céspedes podrá no realizar, dentro de las realidades del medio, la magna obra a que aspira. Pero nunca, hasta hoy, en plática con funcionario alguno, salí impregnado de un optimismo tan vehemente. Porque el doctor Céspedes, que vive en torno a ejemplares realizaciones, logra dar a sus juicios un consistente aplomo de verdad.

NO SE ASUSTE...

NO SE PREOCUPE SI SU NIÑO ESTA DEBIL Y DELGADO LAS PASTILLAS CUBIERTAS DE AZUCAR Y COMPUESTAS DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE MC. COY LO ENGORDARA Y HARA MAS SALUDABLE.

Muy pocos días, menos de los que usted piensa, estas maravillosas, productoras de carnes, denominadas pastillas de aceite de hígado de bacalao de MC. COY le convertirá a niño endeble y desnutrido en fuerte y vigoroso.

En las convalecencias o en los corrientes casos de raquitismo son insustituibles. El antiguo sistema del Aceite de hígado de bacalao líquido queda completamente abolido con el uso de las PASTILLAS COMPUESTAS DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE MC. COY, que tiene todas las buenas propiedades de este pero sin el aspecto repulsivo ni el sabor desagradable.

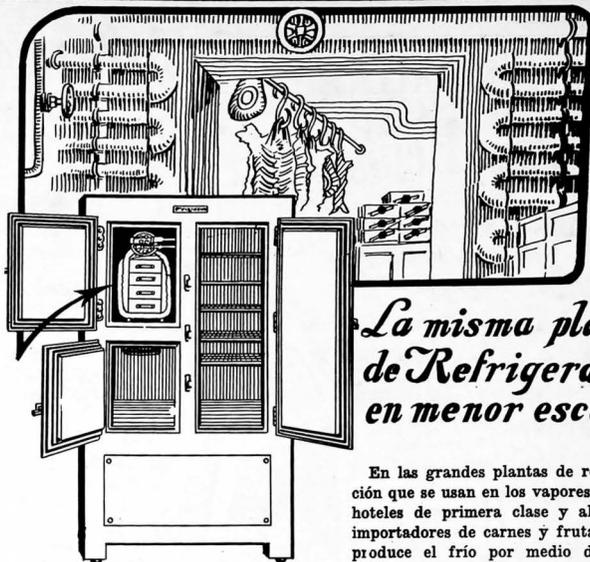
Solicite de su boticario un frasco de las pastillas de aceite de hígado de bacalao de MC. COY, tan fáciles de tomar como chupar un caramelo y no producen malestar de estomago. El precio de un frasco con 75 pastillas \$1.00.

Exija siempre las pastillas originales de aceite de hígado de bacalao de MC. COY.

Unicos Distribuidores para Cuba:
THE UNIVERSAL IMPORT & EXPORT, Cuba

[S. A.]

MERCADERES 19, HABANA



La misma planta de Refrigeración en menor escala

En las grandes plantas de refrigeración que se usan en los vapores de lujo, hoteles de primera clase y almacenes importadores de carnes y frutas, no se produce el frío por medio del hielo para conservar los comestibles por varias semanas en grandes cantidades. Una refrigeración, para que sea eficiente, tiene de ser seca y más fría que la que produce el hielo, pues éste al derretirse forma humedad.

La temperatura baja y seca se produce en esas plantas por la acción de líquidos refrigerantes que circulan por un sistema de tuberías. Este frío tan intenso hace imposible la descomposición de los alimentos, pues impide la reproducción de las bacterias, y los conserva por tiempo indefinido, lo cual protege la salud.

Esta misma planta de refrigeración superior puede Ud. tenerla en su casa en menor escala instalando un FRIGIDAIRE.

Walter & Cendoya Co.

Presidente Zayas (O'Reilly) 26-28, Habana.

Apartado 2522



Frigidaire

El Refrigerador Eléctrico para el Hogar Hace hielo y helados.



OSIRIS

MARCA REGISTRADA

Devuelve al cabello canoso el color natural

Aplicación sencillísima de efectos duraderos

Depósitos:

SARRA, JOHNSON, TAQUECHEL, MURILLO y

Co., CASA WILSON.



Informes: Santa Clara 7.

Las Gomas U. S. son Buenas Gomas.



**Las Gomas
ROYAL CORD**
son las que su
máquina mere-
ce y Vd. podrá
disfrutar de la
seguridad que
le dan buenas
gomas.

United States Rubber Export Co., Ltd.

Genios y Morro

Habana

El hombre...

(Continuación de la fig. 30)

rro de hierro y lo mandaron al Infierno, a tostarse en las hogueras hasta la consumación de los siglos.

Eso es lo que le pasó a Zavótzki.

En cambio, la niña corrió a la salita, a donde estaba su madre.

—“¡Mamá, un hombre horrible quería entrar. Tenía una expresión espantosa; sus ojos lloraban mientras el resto de la cara reía. Bueno... yo iba a cerrar la puerta... y entonces... me golpeó la mano así, muy duro. Debes haber oído el azote, sonó tan fuerte!”

La mujer contemplaba el suelo, como si buscara algo. Con voz trémula preguntó: “¿Y luego?”

“Pues se fué, madre. Mira, todavía tiemblo. ¡Y cosa extraña, no me dolió ese ese rudo golpe! Lo sentí como un contacto muy tierno. Su mano tan fuerte y enorme la sentí como... como si fuesen unos labios, madre...”

—“Yo sé”, dijo quedadamente la mujer, muy suave, y siguió co-siendo.

Y nunca volvieron a hablar más del incidente, y vivieron muchos años y fueron muy felices, y este cuento se ha acabado.

Duérmete mi niño, duerme—

CREMA
DE AFEITAR

NO CULPE A LA NAVAJA
SI LE MOLESTA
EL AFEITARSE,
USE NUESTRA CREMA

MENNEN

COMPROBADA UNA VEZ MAS LA EFICACIA DE LA HEMOFORINA

Zendejas

la medicina que combate con sorprendente seguridad la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD GENERAL, TOS, CATTARROS, BRONQUITIS, y la propia TUBERCULOSIS PULMONAR en sus primeros grados



Rosa Mestre Benitez.

Sr. Zendejas:

Distinguido señor: Esta fotografía que de mi hija Rosa me es grato acompañar a la presente, dará a usted idea del cambio tan favorable que ha tenido desde que usted le regaló el primer frasco de su Hemoformina, después del cual ha tomado unos 15 más. Al dirigirme a usted es para demostrarle mi agradecimiento por haberme salvado a mi hijita de una segura muerte, dado el estado de anemia y raquitismo en que se hallaba. Autorizo a usted la publicación de esta carta y fotografía, para conocimiento general, pues que es conveniente que se sepa de la eficacia de la HEMOFORINA ZENDEJAS.

(fdo.) Matilde Benitez

s/c. Infanta 34, Habana, 23 Marzo 1925.

Los niños lo toman como delicioso jarabe. No admita usted sustitutos: exija HEMOFORINA ZENDEJAS, elaborada en el mismo laboratorio del afamado depurativo de la sangre ESPECIFICO ZENDEJAS.



Medias Holeproof

(Pronúnciese Jolpruf)

ELEGANCIA — Las medias *Holeproof* son escogidas siempre por las damas elegantes, para el uso diario, deportes y para fiestas y recepciones.

Su tejido elástico perfecto conserva la figura artística de la pierna, dándole mayor refinamiento.

De venta en los principales establecimientos
Agentes exclusivos y Distribuidores

ADOT Y NUÑEZ, Frco. Vicente Aguilera No. 2, Habana



VICHY



Manantiales del ESTADO FRANCÉS



VICHY HOPITAL

Afecciones
del Estómago y del Intestino

VICHY CÉLESTINS

LA MEJOR AGUA DE MESA

VICHY GRANDE GRILLE

Enfermedades
del Hígado y del Aparato Biliario



1/4

En todos los Cafés

**VICHY CÉLESTINS
VICHY HOPITAL**

Aperitivo higiénico - Digestivo ideal.

